
BRÚJULA

Pincelada de meditación

Julián Peragón



BRÚJULA

Todo camino interior no es más que una metáfora del proceso peculiar que adopta nuestra comprensión de la realidad más profunda que nos habita, de alguna manera lo que realmente somos.

No siempre nuestra naturaleza esencial es un faro claro y diáfano, demasiadas cumbres borascosas la ocultan o la desfiguran. Somos permanentemente atravesados por miedos y dudas. Y en medio del trasiego de la búsqueda interior aparecen espejismos muy sutiles que nos desvían de lo esencial, cantos de sirenas que doblegan nuestra voluntad y mundos insondables paradisiacos que en realidad son pura fantasía.

¿Hacia dónde dirigir nuestros pasos? Necesitamos la orientación interna que simbólicamente nos da una brújula al iniciar un camino. Y esa brújula está hecha a partes iguales de filosofía y de sentido común, de sensibilidad e intuición, de coraje y de la moderación que decanta la sabiduría.

Orientarse es todo porque en el ancho mar de la vida, el marinero que llevamos dentro tiene que afinar muy bien su rumbo para llegar a buen puerto.

Om shanti. Julián Peragón